

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# Leer el cuerpo.

Montiel Carli, Alma.

Cita:

Montiel Carli, Alma (2023). *Leer el cuerpo*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/431>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/32f>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LEER EL CUERPO

Montiel Carli, Alma

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Para un psicoanálisis, el cuerpo importa y si hablamos de pulsión como concepto central de la praxis del psicoanálisis, esto mismo ya implica leer el cuerpo de determinada manera. Quien lee, cómo lee y qué se lee está de alguna manera en el centro del debate en lo que hace al psicoanálisis y a cada análisis. En un psicoanálisis, leemos. Leemos algo en lo que dice quien nos consulta. Y también leemos un cuerpo.

### Palabras clave

Psicoanálisis - Freud - Lacan - Cuerpo

## ABSTRACT

### READ A BODY

For a psychoanalysis, the body matters and if we talk about the drive as a central concept of the praxis of psychoanalysis, this already implies reading the body in a certain way. Who reads, how they read and what is read is somehow at the center of the debate regarding psychoanalysis and each analysis. In a psychoanalysis, we read. We read something in what the person consulting us says. And we also read a body.

### Keywords

Psychoanalysis - Freud - Lacan - Body

Partimos de la pregunta ¿Qué relación tiene la praxis psicoanalítica con el cuerpo? Tomando la reflexión de Graciela Brodsky: “En el consultorio del psicoanalista la gente no se toca, incluso no se mira y normalmente se mueve lo menos posible (...)Sin embargo, si se piensa un poco mejor, incluso para hablar hace falta un cuerpo. Y al paciente no solo se le pide que hable, también se le pide que venga, que acuda de cuerpo presente, como se dice. El cuerpo forma normalmente parte de las preocupaciones de los analizantes. El cuerpo propio y el del analista” (1) En fin, todo este preámbulo para situar en el centro de la escena que, para un psicoanálisis, el cuerpo importa y que si hablamos de pulsión como concepto central de la praxis del psicoanálisis, esto mismo ya implica leer el cuerpo de determinada manera. Quien lee, cómo lee y qué se lee está de alguna manera en el centro del debate en lo que hace al psicoanálisis y a cada análisis. En un psicoanálisis, leemos. Leemos algo en lo que dice quien nos consulta. Y también leemos un cuerpo.

Vale la pena recordar que la operación de lectura está en el corazón de nuestra praxis. Desde Freud hasta J.-A. Miller los psicoanalistas leemos, aunque nada dice que sea del mismo

modo, ni que leemos lo mismo.

Pensar estas cuestiones, hacerle lugar e invitar a la conversación hace, a mi entender, a algo fundamental para la formación misma del analista.

El psicoanálisis es un ejercicio de lectura.

Podemos situar dos momentos en la enseñanza de Lacan que son dos modos de lectura y al mismo tiempo permiten leer el movimiento de Lacan que va del deseo al goce y del Otro al Uno. Un primer Lacan se caracteriza por lo que conocemos como el retorno a Freud. Un retorno muy particular, porque como dice Miller: “Jacques Lacan enseñó Freud. Enseñó a leer Freud. Enseñó a leer Freud a la letra. Para ello, fue necesario enseñar que no se leía Freud. No se lo leía porque se creía comprenderlo.” (2) El punto de partida de este primer Lacan está dado por la pre-existencia del Otro del lenguaje. En consecuencia, pondrá el acento en el sujeto del lenguaje para diferenciarlo del yo. Un sujeto es lo que representa un significante para otro significante, recordemos la definición para ubicar como el eje esta puesto en todo en el plano simbólico.

Y es al efecto fugaz del sujeto hacia donde apunta la operatoria analítica. Toda la cuestión y la crítica que también se le hacía a Lacan es por donde ubicar la pulsión.

El Último Lacan pasa de la problemática del Otro a la problemática del Uno, cuestión que implica pensar los fenómenos del goce por sobre los fenómenos del lenguaje. Lo que comanda ya no es un QUERER DECIR sino un QUERER GOZAR

En este último tiempo, Lacan empieza a plantear otro estatuto tanto del síntoma como del inconsciente. Introduce también el estatuto de la lengua como diferente del lenguaje, compuesta por S1 sueltos que no sirve para la comunicación sino para el goce.

También tendrá que pensar otro estatuto de la palabra que no se dirige al Otro sino que es un monólogo. Cuestión que implica pensar que no hay diálogo sino autismo. Eso goza al hablar.

En este escrito nos situaremos en el seminario 11 de Lacan, donde está releendo a Freud con las claves de la lingüística y del estructuralismo, al mismo tiempo ya ha incluido el ‘objeto a’ en su transmisión con las consecuencias políticas que le ha traído eso.

Es un seminario que lo ubicamos en el primer tiempo de la enseñanza de Lacan pero, están dadas las condiciones para que él pueda incluir lo pulsional de otra manera. Y fundamentalmente está la decisión de Lacan de incluirlo

Me centraré en el para ubicar este primer movimiento de Lacan para leer el cuerpo, tanto por las cuestiones políticas que

conlleva como por las nociones fundamentales que concentra y nos orientan en la clínica: la noción de apertura y cierre del inconsciente, la noción del deseo del analista, la noción de repetición como *tyche* y *automaton*, las operaciones de alienación-separación y la introducción de una lectura de la pulsión.

“Ese elemento que confiere peso clínico a cada uno de los casos con los que tratamos. Ese elemento es la pulsión”. (3)

Si nos detenemos en Freud, vemos que para poder definir qué es la pulsión, para llenar ese concepto va a decir lo que NO ES. Y comienza el texto hablando del instinto y su diferencia con la pulsión y del estímulo mecánico y su diferencia con la pulsión.

Es decir, para Freud también, era un obstáculo epistemológico. Es importante ubicar como lo hace Lacan en los apartados que dedica a la pulsión, dirá que es el nombre de la sexualidad específicamente humana.

El concepto de pulsión da cuenta de que la sexualidad humana es desviada por definición, desviada respecto del instinto, respecto de la norma (para todos)

Lacan nos presentará a la pulsión y sus elementos como un MONTAJE de sus 4 elementos. Haciendo una analogía con un collage surrealista (montajes de elementos heteróclitos que al concatenarse producían efectos insólitos, la obra pictórica/en-samblaje de objetos incongruentes) un Montaje sin sentido que produce efectos

Los elementos que sitúa Freud son:

1) ESFUERZO (DRANG): Es la exigencia de trabajo, la fuerza constante, la magnitud de trabajo. El DRANG no es el TRIEB. Se trata de la actividad misma de la pulsión. Es una fuerza constante que no descansa jamás.

2) META (ZIEL-zzil): Es la satisfacción que se alcanza afectando la fuente, es decir, cancelando el estímulo que proviene de la fuente. Esto es muy importante: La pulsión siempre se satisface pero la satisfacción siempre es parcial, se satisface pero no totalmente. NO hay satisfacción absoluta. Entre el placer buscado y el hallado siempre hay una diferencia que hace que se mantenga el circuito pulsional, que sostiene la fuerza pulsionante y lleva a que la pulsión se satisfaga autoeróticamente en su recorrido. Siempre hay un resto: la fuerza de la pulsión está dada por esa diferencia.

3) OBJETO (OBJEKT-óbyect): La satisfacción no es en el objeto, es a través del objeto, el objeto tiene un valor instrumental, es un medio para alcanzar la satisfacción. Puede ser una parte del propio cuerpo o algo exterior. El circuito pulsional implica un trayecto que parte de la fuente, bordea el objeto y vuelve a la fuente.

4) FUENTE (QUELLE-cuele): De donde parte la fuerza constante, la actividad de la pulsión. Se trata de las zonas erógenas, son partes recortadas del cuerpo, bordes proclives a la excitación. No vienen dadas con el organismo, son efecto.

Ese montaje implica una exigencia que no cesa. Hace de la pulsión una exigencia. ¿Exigencia de qué? De satisfacción. La pulsión exige la satisfacción.

También en este texto Lacan retoma lo que Freud toma de los destinos de la pulsión. Los destinos hay que pensarlos como la defensa de la pulsión. Destino no debe entenderse en su acepción corriente de prefijado de antemano.

Ahora bien, ¿Qué sería lo peligroso de la pulsión respecto de lo cual el Aparato psíquico Freudiano debería defenderse? De lo que tirre que defenderse es de la fuerza constante que produce tensión todo el tiempo en el Aparato psíquico. Los destinos serán respuestas a la dimensión perturbante de la fuerza constante, del elemento perturbador continuo.

Los destinos son:

1) Represión: Lo formaliza e introduce la represión primaria en “la represión”. Represión y retorno de lo reprimido. Como finalmente la pulsión se satisface en el síntoma.

2) Sublimación: Satisfacción de la pulsión de meta inhibida. Se trata de una satisfacción de la pulsión sin represión. La pulsión alcanza otra meta distante de la satisfacción sexual. “En este momento no estoy copulando, les estoy hablando y, sin embargo, puedo alcanzar la misma satisfacción que copulando” (4)

3) Transformación/trastorno en lo contrario (2 modos, 2 procesos)  
a) Vuelta de actividad en pasividad (ej: sadismo como actividad-masochismo como pasividad/ placer de ver como actividad-exhibicionismo como pasividad). Cambio de meta: de meta activa (pegar-mirar) a meta pasiva (ser pegado-ser mirado) No es la pulsión la que pasa de la actividad a la pasividad sino la meta, la pulsión es siempre activa.

b) Trastorno en cuanto al contenido: mudanza o pasaje de amor en odio.

4) Vuelta contra sí mismo (hacia la propia persona), necesaria reversión: Cambio de objeto- masochismo es sadismo vuelto hacia la propia persona.

Ahora bien, Lacan se detiene extensamente en el destino de la represión y de la sublimación porque es ahí donde se le aparece la paradoja.

La paradoja de la satisfacción paradójica.

La sublimación: muestra que la pulsión puede satisfacerse desplegando una actividad que no tiene nada que ver con la actividad que le correspondería.

Toma esta idea de Freud, no para esclarecerla sino para avanzar en la idea que se goza hablando y como esto es toda una cuestión importante que nos interroga en el dispositivo analítico El dispositivo analítico pone en marcha una forma de goce invitando a hablar a quién nos consultó. Lo que importa acá es que la pulsión se termina satisfaciendo. Eso también hay que saber leerlo.

El dispositivo analítico engendra una satisfacción y es lo que también hace problemático al análisis. Sobre todo pensando los finales.

Para concluir este trabajo quiero situar una pregunta que entiendo es central ¿Porque hablar de la pulsión? ¿Cómo leer la pulsión, eso siempre mudo que no se articula a ningún significante?

“la lectura, el saber leer, consiste en mantener a distancia la palabra y el sentido que ella vehiculiza (...)” J. A. Miller

No apuntamos al sentido, sino a eso mudo sin-sentido que si se quiere está más en relación a ese montaje del que nos habla Lacan en el seminario 11

“leer un síntoma, consiste en privar al síntoma de sentido (...)”(5) Podemos ubicar ahí un modo de lectura particular a la que apunta un análisis. El analista lee sin otorgar sentido, sin poner sus ideales.

Hace falta tiempo para aprender a leer. Para escuchar otra cosa que lo que es dicho con la intencionalidad de decir. Este ejercicio de lectura no es sin tiempo.

La operación analítica es un ejercicio de lectura. Que implica un aprender a leer de otro modo.

Entonces, para que un psicoanálisis tenga lugar, tenemos que pensar que hay un primer tiempo en donde el analista opera como facilitador... para que esa lectura empiece a ser posible. Por el sujeto mismo.

Entonces, finalizando decimos que el análisis es un ejercicio de lectura y que no solo el analista lee, es esperable que ese “saber leer” sea transferido al analizante.

Lo que hacemos es una cuestión de lectura. Leemos un cuerpo que habla, un cuerpo que sueña, un cuerpo que tiene lapsus y toda la cuestión es tener presente la particularidad de la lectura psicoanalítica.

#### NOTAS

1- Graciela Brodsky, Mi cuerpo y yo, Conferencia pública pronunciada en la Universidad del Claustro de Sor Juana, México DF, 20 de febrero de 2015. <http://cuatromasuno.eol.org.ar/Ediciones/007/template.asp?Hacia-el-proximo-Congreso-de-la-AMP/Mi-cuerpo-y-yo.html>

2- J. A. Miller “Lacan enseña” Alocución en el Coloquio del Centenario realizado en Roma el 26 de mayo de 2001. <https://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/001/template.php?file=arts/alcances/miller.html>.

3- Lacan, J. El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales. Buenos Aires: Paidós. p 18

4- Lacan, J. El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales. Buenos Aires: Paidós. p173.

5- Miller J.-A. Leer un síntoma. En Revista Lacaniana de Psicoanálisis Nº 12 Editorial Grama, 2012.

#### BIBLIOGRAFÍA

Lacan, J. (1971-72). El Seminario. Libro 19: ...o peor. Buenos Aires: Paidós, 2012.

Lacan, J. (1975). “Joyce el síntoma”. En El Seminario. Libro 23: El sinthome (pp. 159-166) Buenos Aires: Paidós, 2006.

Miller, J.-A. (2008-09). Sutilezas analíticas. Buenos Aires: Paidós, 2011.